

## CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

### Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

#### Estudios 207 y 209

#### SEGUNDA PARTE

#### SECCIÓN B

#### FUEGO SOLAR

#### IV - El Futuro de Manas (continuación)

Estos temas que van desde la página 401 a la 406, se tratarán en los estudios 207 al 209

#### Estudio 207

#### 3. Manas en las rondas finales

##### a. El proceso de transmutación - El manejo consciente de los incendios

Ahora nos ocuparemos del manejo consciente de los fuegos. Es evidente que todo el proceso de transmutación, tal y como podemos afrontarlo hoy en día, se refiere a los dos fuegos, que han alcanzado un alto estado de perfección en el sistema solar anterior:

- a. El fuego de un átomo en su doble aspecto, interno y irradiante.
- b. Los fuegos de la mente.

Desde el punto de vista humano, la transmutación se relaciona con estos fuegos. El fuego del Espíritu (fuego eléctrico puro) no será considerado en esta etapa.

La manipulación consciente de los fuegos es prerrogativa del hombre, cuando ha alcanzado un cierto grado de evolución; la sospecha de esto lógicamente llevó al alquimista a intentar la transmutación en el reino mineral. Algunos de los antiguos alumnos han entendido, en el transcurso de los tiempos, que el inmenso esfuerzo por transmutar los metales comunes en oro ha sido sólo preliminar y simbólico, un paso representativo, alegórico y concreto. El trabajo de la Jerarquía en los tres departamentos de este planeta abarca todo el tema de la transmutación; si estudiamos este amplio punto de vista jerárquico, podemos tener alguna idea de la amplitud del trabajo, obteniendo con él un concepto de la tarea realizada, con el fin de ayudar en el proceso evolutivo. Este trabajo consiste en transferir la vida de una etapa de la existencia atómica a otra, lo que implica tres pasos distintos, que se pueden ver y seguir a través de la clarividencia superior y desde planos superiores. Dichos pasos son los siguientes:

*El estado ígneo*, el período de mezcla, fusión y quema, a través del cual pasan todos los átomos durante la desintegración de la forma. Con referencia al hombre, vemos este estado en la etapa en la que él, a través de la interacción con el no-yo, reacciona, es influenciado, reacciona al estímulo externo, influyendo en su exterior, que reacciona, volviendo a influenciarlo, iniciando una nueva reacción y, en esta secuencia de acciones y reacciones, el hombre está entrando en armonía dentro de estos conflictos, volviéndose cada vez más consciente de este proceso y comenzando a actuar con una conciencia cada vez más amplia, cuando comienza a colaborar con el Plan Divino, sabiendo lo que está haciendo y ya no ciegamente y ya no siendo guiado. En realidad, es la etapa del fuego incandescente, en la que los fuegos se funden y sintonizan, como

resultado del trabajo y esfuerzo de la vida residente en la forma, es decir, la Mónada vía Ego y vía personalidad (los tres vehículos o cuerpos inferiores).

*El estado solvente*, en el que la forma se disipa y la sustancia permanece en solución, es la disolución del átomo en su dualidad esencial. Cuando se alcanzó la situación máxima para esa forma, que se vuelve incapaz de responder más alto, es decir, cuando la temperatura alcanzó el máximo posible para esta forma (alcanzó su punto de fusión), obviamente el estado de disolución, similar al hierro, al alcanzar su punto de fusión (1,536.5 ° C) pasa al estado líquido, es decir, se disuelve. Es el estado de pre-ofuscación, cuando, al aumentar la temperatura, se alcanza el estado de evaporación (3.000°C). En el hombre, cuando su ciclo de encarnación llega a su fin, entra en el estado disolvente, produciendo la muerte física (la descomposición o disolución de la forma o cuerpo físico) y se da la dualidad: forma y vida animadora (vida del Ego).

*El estado volátil*, es el que se refiere principalmente a la calidad esencial del átomo y la evasión de esta esencia, para tomar, más tarde, una nueva forma. Es el estado de evaporación, cuando la esencia (vida interna) se retira, llevando consigo la experiencia vivida, las cualidades desarrolladas y los poderes conquistados, esperando el comienzo de un nuevo ciclo de experiencias en una nueva forma, más perfeccionada y más adecuada a las cualidades conquistadas por la vida animadora. En el hombre, el Ego se libera del cuerpo físico y pasa a una vida en materia astral, esperando un nuevo retorno a la vida física. Literalmente la vida animadora se volatiliza a sí misma.

Tal vez las palabras radioactividad, solución pralayca (no pralaya, la fase de oscurecimiento o abstracción) y volatilidad esencial, expresan la idea. En cada proceso de transmutación, estos tres pasos se siguen sin excepción. Expresado ocultamente, en el Comentario Antiguo se escribe como:

- "Las vidas ígneas arden en el seno de la madre". El estado ígneo.
- "El centro ígneo se extiende hasta la periferia del círculo y llega a la disipación y paz pralayca". El estado disolvente.
- "El Hijo regresa al seno del Padre y la Madre descansa en paz". El estado volátil.

Los Maestros, al unísono con los grandes Devas, se ocupan del proceso de transmutación. Podemos decir que cada departamento se encarga de una de tres etapas:

- El departamento del Mahachohan, en sus cinco divisiones (el 3º Rayo y los cuatro Rayos de atributos o Rayos Menores), se encarga de quemar vidas ígneas (el estado ígneo).
- El departamento del Manu se ocupa de la forma del "círculo no se pasa" que encierra las vidas que arden (el estado disolvente). El 1º Rayo, el destructor, actúa.
- El departamento del Bodhisattva se ocupa del regreso del Hijo al seno del Padre (el estado volátil). El 2º Rayo actúa.

Dentro del departamento del Mahachohan se desarrolla una división secundaria, que podemos esbozar de la siguiente manera:

Los Rayos 7º y 5º tratan con el regreso del hijo al Padre y están ocupados, en gran parte, en hacer fluir la fuerza energizante, cuando la vida del Hijo debe transferirse de una forma antigua a una nueva, de un reino de la naturaleza a otro, en el Camino del Retorno. A pesar de que están en el estado ígneo, estos Rayos, debido a que son rayos de fuerza, preparan al Hijo para la transferencia, actuando más en la fase final del estado ígneo.

Los Rayos 3º y 6º se ocupan de quemar las vidas ígneas. Estos dos Rayos estimulan la vida del Hijo hacia una actividad intensa a través del aumento del calor de la materia de los cuerpos dentro del estado ígneo.

El 4º Rayo fusiona los dos fuegos (de la materia y de la mente) dentro de la forma atómica. Un estudio detenido de estas subdivisiones mostrará cuán íntima es la colaboración entre los diferentes grupos y cuán interrelacionadas están sus actividades. El trabajo de la Jerarquía siempre puede interpretarse en términos de alquimia; Sus actividades se relacionan con una triple transmutación. Esta tarea es desarrollada conscientemente por la Jerarquía, produciéndose en virtud de Su propia emanación. Así como un iniciado encarnado, por su simple presencia, influye en el grupo del que forma parte a través de su irradiación consciente, de la misma manera la Jerarquía, actuando sobre la materia causal, actúa sobre la humanidad (respetando su libre albedrío, por supuesto) a través de los Egos y también, a través de formas astro-mentales, influye en los cuerpos mentales y astrales de la humanidad, con repercusión en los cerebros físicos.

## **Estudio 208**

### **3. Manas en las rondas finales**

#### **a. El proceso de Transmutación - El manejo consciente de los fuegos (Continuación)**

Un Maestro transmuta en los 3 mundos y se ocupa principalmente de este proceso en los 18 subplanos, el gran campo de la evolución humana y hace pasar la vida por todo el cuerpo físico denso del Logos. Este campo de la evolución humana es constituido por las materias de los planos físico, astral y mental inferior. Como cada plano tiene 7 subplanos, que varían dependiendo de la densidad, tenemos  $7+7=14$  subplanos, para los planos físico y astral, con más de 4 subplanos que forman el plano mental inferior, tenemos los 18 subplanos de la evolución humana. Un Maestro es aquel que recibió la 5ª iniciación planetaria, la de la Revelación, convirtiéndose en un Adepto (la meta de nuestra 4ª cadena). Por lo tanto, Él domina perfectamente los mundos inferiores y, así, es capaz de instruir y guiar a la humanidad en esta conquista. El trabajo de transmutación no es solo instruir y guiar, sino que requiere habilidad y poder para manipular los fuegos de estos 3 mundos inferiores, que tienen diferentes comportamientos para cada subplano. Como los cuerpos de aspirantes y discípulos en proceso de transmutación están compuestos por diferentes densidades de materia y en diversos grados, podemos deducir la complejidad del trabajo de los Maestros, sumando a esto las funciones dentro del cuerpo físico del Logos planetario, un cuerpo denso que, aunque no es un principio, tiene funciones importantes, de la misma manera que el cuerpo físico denso del hombre, aunque no es principio, tiene funciones importantes para el hombre, como nuestros órganos.

Los Chohans de la 6ª iniciación trabajan en los éteres 4º y 5º del cuerpo etérico logoico (los planos búdico y átmico) y se preocupan por pasar la vida del Espíritu de una forma a otra en tales mundos, teniendo como objeto la transmutación de los entes del reino espiritual al monádico. Como estos Chohans ya han vivenciado las materias de todos los subplanos de los planos búdico y átmico y están viviendo en el plano monádico, conociendo por tanto todas las minucias de estos 2 planos, Ellos tienen la capacidad y habilidad de instruir y estimular a los iniciados que están viviendo y experimentando estos planos, porque sabemos que en la 4ª iniciación el iniciado pasa a vivir en el plano búdico y en la 5ª iniciación en el plano átmico. Siempre debemos tener en mente que los centros físicos de nuestro Logos Planetario están hechos con la materia de estos planos, circulando a través de ellos fuegos (energías) de suma importancia para la conciencia física cósmica del Logos, así como para determinadas funciones en Su cuerpo físico cósmico. Los que se encuentran están en un nivel aún más superior (*los Budas*

y Sus Hermanos de los Rayos 1º y 3º) se preocupan por hacer pasar la vida a los planos subatómico y atómico del físico cósmico. Estos 2 subplanos son monádico y adi. Los Budas están en el 2º Rayo y sus cohermanos son los Kumaras. El mismo razonamiento aplicado a las transmutaciones anteriores vale para esta, siendo la más compleja, ya que cuanto más alto es el plano, más dinámica es la materia y más amplias las funciones. Todavía hay transmutaciones más elevadas y complejas, como la del plano adi (el atómico del físico cósmico) para el 7º subplano de la 7ª división del plano astral cósmico.

Todo lo que antes fue dicho se aplica a cualquier esfuerzo jerárquico realizado en todos los esquemas y globos, porque la unidad de esfuerzo es universal. En todos los casos, el dominio consciente autoinducido o la autoridad precede a la capacidad de transmutar. El Maestro Djwal Khul, con estas palabras, deja claro y sin duda que la capacidad de transmutar es una conquista. Los *Iniciados*, después de la 3ª iniciación, aprenden a transmutar y supervisar el paso de la vida del reino animal al humano; durante las primeras etapas de iniciación, son comunicadas las fórmulas que controlan a los Devas menores, dando por resultado la fusión de los reinos segundo y tercero. Trabajan salvaguardados y supervisados. Esta fusión de los segundo y tercer reinos en la transmutación del reino animal (el tercero) al humano (el cuarto) se produce por el siguiente hecho. El cuerpo físico del hombre está hecho de materia de los reinos minerales (el primero), vegetal (el segundo) y animal (el tercero). La fusión del primero y el segundo tuvo lugar en el reino animal. Por lo tanto, la fusión del segundo y el tercero realmente ocurrió en la transmutación del reino animal para el reino humano. Vemos que esta transmutación no es tan simple como muchos pueden pensar. El contacto del animal doméstico con el ser humano es muy útil, pero no es suficiente. Determinado trabajo técnico y científico tiene que ser hecho, lo que implica la fusión de fuegos. Esto, es obvio, solo puede ser hecho por un iniciado, que ya ha conquistó el dominio de sus 3 cuerpos inferiores y, por lo tanto, está apto y capacitado para controlar a los devas que trabajan con los 3 reinos inferiores.

*El hombre intelectual avanzado debería ser capaz de colaborar en la síntesis del trabajo y ocuparse de la transmutación de los metales, porque su desarrollo intelectual, con respecto a los elementos minerales y los constructores que tiene que controlar, es igual al de los casos y grados de conciencia ya mencionados, pero debido a los desastrosos desarrollos de la época atlante y el consiguiente embotamiento de la evolución espiritual, por un tiempo, hasta que el karma se reajuste, el arte está perdido, mejor dicho, el conocimiento ha sido resguardado hasta haber sido alcanzado un período de progreso racial en el que el cuerpo físico adquiere la pureza suficiente para soportar las fuerzas con las que tendrá que entrar en contacto y salir del proceso de transmutación química, no sólo enriquecido en conocimiento y experiencia, sino fortalecido en su fibra interna.*

A medida que pasa el tiempo, el hombre hará gradualmente 4 cosas:

1. Recuperará el conocimiento del pasado y los poderes desarrollados en la era atlante.
2. Producirá cuerpos que resistan a los elementales del fuego de orden inferior, que trabajan en el reino mineral.
3. Comprenderá el significado interno de la radiactividad o la liberación de poder inherente a todos los elementos, todos los átomos químicos y todos los minerales verdaderos.
4. Reducirá a SONIDOS las fórmulas de los futuros químicos y científicos y no simplemente formulará sus ensayos sobre el papel. En esta afirmación se encuentra (para quienes pueden percibir) la insinuación más iluminadora que se ha podido dar hasta ahora sobre este tema.

Tal vez parezca a los ojos del lector que no se ha dado mucha información sobre la manipulación consciente de los fuegos. Esto se debe a la incapacidad del estudiante para leer el trasfondo esotérico de lo que fue dado. La transmutación consciente sólo es posible cuando el hombre ha transmutado los elementos de sus propios vehículos; sólo entonces será posible confiarle el secreto de la alquimia divina. Una vez que, por medio de los fuegos latentes internos de la materia de sus propias envolturas, tenga transmutado los átomos químicos y minerales de las dichas envolturas, entonces sin peligro, en virtud de la afinidad de la sustancia, puede ayudar en el trabajo de transmutación mineral de 1° orden. Únicamente cuando (por medio de los fuegos irradiantes de las envolturas) tenga transmutado lo que es análogo al reino vegetal en su propio organismo, puede llevar a cabo el trabajo de alquimia de 2° orden. Sólo cuando los fuegos de la mente dominan, el hombre puede trabajar en el proceso de transmutación del 3° orden, el de transferir la vida a las formas animales. Sólo cuando el Yo interno o el Ego en el cuerpo causal controla su triple personalidad, es permitido ocultamente al hombre ser un alquimista de 4° orden y trabajar en la transmutación de la Mónada animal al reino humano, junto con todo el vasto conocimiento que esto incluye. Mucho debe ser realizado todavía, pero, la comprensión de la magna tarea que tenemos por delante no debe ser motivo de desaliento, porque el inteligente delineamiento del futuro y la cuidadosa divulgación del conocimiento y respeto de las necesarias etapas a alcanzar inducirán a muchos aspirantes a desarrollar un tenaz esfuerzo objetivo y durante el proceso evolutivo vendrán aquellos que sean capaces de realizarlo.

## **Estudio 209**

### **3. Manas en las rondas futuras**

#### **a. El proceso transmutador – La manipulación consciente de los fuegos (Continuación)**

Hablar claramente sobre el tema de la transmutación es un problema auténtico, debido a su amplitud y al hecho de que en este proceso el mago o *alquimista trabaja con esencia dévica, controlado por los Constructores menores, en colaboración con los grandes Devas*. En consecuencia, con el fin de aclarar el pensamiento y dar consistencia a las conjeturas al respecto, principalmente deseamos presentar ciertos postulados que deben tenerse muy en cuenta cuando consideramos este tema.

Hay cinco postulados y se refieren específicamente al campo en el que se desarrolla el proceso de transmutación. El estudiante debe recordar aquí la diferencia establecida entre el trabajo del mago negro (el mago que obra en la línea del mal) y el blanco (que trabaja en la línea del bien). Será útil, antes de continuar, que consideremos estas diferencias en lo que se aplica al tema:

Primero. El Hermano blanco trabaja con energía eléctrica positiva. El Hermano negro trabaja con energía eléctrica negativa.

Segundo. El Hermano blanco se ocupa del alma de las cosas. El mago negro concentra su atención en la forma.

Tercero. El Hermano blanco desarrolla la energía inherente a la esfera implicada (humana, animal, vegetal o mineral) y obtiene resultados a través de actividades autoinducidas de la vida central subhumana, humana o superhumana. El mago negro obtiene resultados utilizando fuerzas externas a la esfera involucrada y produce la transmutación utilizando agentes resolventes (si podemos llamarlos así) o por el método de reducción de la forma, en lugar de irradiación, como lo hace el mago de la luz.

Estas diferencias de método deben considerarse con mucho cuidado y visualizar su reacción con respecto a los diferentes elementos, átomos y formas. Pasemos a los cinco postulados mencionados anteriormente, referidos a la transmutación de la sustancia, la disolución de la vida o la transferencia de energía en las diferentes formas.

## LOS CINCO POSTULADOS

1º Postulado. Toda materia es materia viva o sustancia vital de las entidades dévicas. Por ejemplo, un plano y todas las formas construidas con sustancia de ese plano particular constituyen la forma material o envoltura de un gran Deva, quien es la esencia de la manifestación y el alma del plano.

2º Postulado. Todas las formas, cualquiera que sea la nota en la que vibren, son construidas por los devas constructores con la materia de sus propios cuerpos. Por eso, se los denomina el gran aspecto Madre, porque producen la forma con su propia sustancia.

3º Postulado. Los Devas constituyen la vida que produce la cohesión de la forma. Son el tercero y segundo aspecto fusionado y pueden considerarse como la vida de todas las formas subhumanas. El mago que practica la transmutación en el reino mineral trabaja prácticamente con esencia dévica en su forma más primitiva, la que está en el arco ascendente de la evolución; hay que recordar tres cosas:

- a. El efecto que produce la retroatracción de las vidas involutivas que se encuentran detrás del mineral o su herencia, es decir, el reino de las esencias elementales, que precede al mineral.
- b. La séptuple naturaleza del grupo particular de Devas, que constituye su ser en el sentido oculto, es decir, los siete grupos gobernados, cada uno, por uno de los siete Rayos.
- c. La siguiente etapa de transición al reino vegetal o el efecto esotérico del segundo reino en el primero, que significa la influencia del reino vegetal en el reino mineral, atrayéndolo, al igual que el reino humano atrae al reino animal.

4º Postulado. Todas las esencias y todos los constructores dévicos del plano físico son peculiarmente peligrosos para el hombre, porque trabajan en niveles etéricos y, como he indicado antes, son los transmisores del prana o la sustancia vital animante; de allí que, descarguen sobre el ignorante y el desprevenido esencia ígnea que quema y destruye.

5º Postulado. Los Devas no trabajan como unidades individualizadas conscientes, con propósitos autoiniciados, como en el hombre, el Hombre celestial o el Logos Solar (considerados como Egos), sino que trabajan en grupos, sujetos a:

- a. Impulso inherente o inteligencia activa latente.
- b. Órdenes dictadas por los Constructores mayores.
- c. Rito o compulsión, inducidos por el color y el sonido

Si se tienen en cuenta y consideran estos hechos, se obtendrá cierta comprensión del papel que desempeñan los Devas en el proceso de transmutación. La posición que ocupa el fuego en el proceso es de peculiar interés aquí, porque define claramente los diferentes métodos aplicados por dos escuelas.

---

---

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".